



**0590. PROFESORES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA
ESPECIALIDAD: 004. LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

PRIMERA PRUEBA. PARTE A



PRIMER EJERCICIO: COMENTARIO DE TEXTO DE CARÁCTER LITERARIO

Realice el comentario del siguiente texto, incluyendo, entre los aspectos a desarrollar, una contextualización en la época histórica y el movimiento, corriente, escuela o generación literaria. No es necesario que identifique al autor o autora del texto, ni la obra a la que este pertenece, ya que esta información no será objeto de valoración.

A media mañana principia a removerse el entierro de Manihuel por el camino del Calvario. [...]

Detrás, en los hombros de cuatro jornaleros, se tuerce el ataúd negro como una barca vieja, hundida en el azul. [...]

La gente va remansando en el portalillo del cementerio. Aparece Gasparo Torralba, y destapa el ataúd.

El sol se aprieta como un jugo en la nariz de Manihuel. Una abuelita arranca la almohada del difunto para llevársela a la familia sin mullir la huella helada de la cabeza. Gasparo, Sigüenza y los jornaleros se quedan solos en el huerto de cruces. [...]

Todavía hay que bajar otro ataúd despellejado, muy grande.

-Aquí está la suegra de Manihuel -dice Gasparo Torralba-. Murió a los noventa y siete años. [...]

Y se levanta Sigüenza y se asoma a la tapia. Los montes desnudan hoy gloriosamente su forma; forma pensada de la escultura del paisaje. El mar remoto es de piedra azul, y en medio, inmóvil, con las alas rectas arde toda blanca la anunciación de un falucho. Dentro del hortal suena un ruido fosco, decrepito; después, golpes frescos, joviales, de vendimia. Es que Gasparo y los labradores arrastran el ataúd de la abuela y lo tunden a patadas en el nicho. Se dobla un poco el cadáver contra la bovedilla. Desde un rincón, la calavera se miraña todo su cuerpo, y así para siempre, porque el nicho ya está en colmo. Y lo cierran. Mediodía. Se quedan solos Gasparo y Sigüenza. Plenitud de junio. Se hincha el valle respirando y Sigüenza recibe el olor y el tacto de la calma de los árboles calientes. Campanas de San Pedro. [...]

...Ya principia a venir la tarde. La claridad es más azul; el aire más oloroso de campo íntimo, y el cementerio, con reposo, con silencio cerrado de «descansen en paz». Reposo y silencio «para siempre, siempre, siempre», dentro de la permanencia de la vida tan de nosotros, sin nosotros, sin nada de nosotros [...]

Y en tanto que lo pensaba Sigüenza, como si lo pronunciase su frente, su frente con sensación de campo, de montes y de mar, iba leyendo lápidas de labradores, de señoras, de hidalgos viejecitos, tendidos desde mil ochocientos...; todos ellos, en ese día ancho de verano, día de San Pedro, saldrían a pasear por sus huertas, con sus mejores ropas, las mismas ropas ya estrujadas detrás de esas lápidas.

Al abrir el portalillo para marcharse se les ofrece bajo todo el pueblo en la falda del alcor.

Desde el pueblo no se puede mirar al cielo sin presentir cada uno su fosa. Las cruces se clavarán en los ojos, las cruces de los difuntos de cada familia.

Gasparo dice:

- ¡No se les clava nada! El camino es un muladar. No quedan cipreses; no queda Calvario. Ni vienen ni miran, y si miran, no ven.

Es verdad. Tienen encima sus muertos; pero la muerte, la muerte está más allá del horizonte de nuestros pensamientos y de nuestros ojos.



SEGUNDO EJERCICIO: COMENTARIO LINGÜÍSTICO Y PRAGMÁTICO

1. Analice sintácticamente el fragmento subrayado.
2. Explique los elementos lingüísticos con los que se logra la adecuación, coherencia y cohesión del texto, en relación con su tipología.
3. Utilice el texto como recurso didáctico para elaborar un ejercicio (pregunta de una prueba, parte de una tarea, etc.), con las siguientes características:
 - Ha de ser una actividad que permita evaluar uno de los estándares de aprendizaje del currículo de 4.º de ESO que se recogen abajo.
 - Se deben incluir, por una parte, el enunciado de la pregunta dirigida a los alumnos, y, por otra parte, una explicación técnica de qué tipo de respuesta sería idónea, justificando el valor didáctico de la actividad.
 - Elija uno de los siguientes estándares (recogidos en el *Decreto n.º 220/2015, de 2 de septiembre de 2015, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia*):

Bloque 3: conocimiento de la lengua

2.1. Reconoce y explica los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.

3.1. Reconoce los distintos procedimientos para la formación de palabras nuevas explicando el valor significativo de los prefijos y sufijos.

Habituado a levantar edificios hechos de palabras, un escritor tiene a veces la tentación de levantar uno de verdad que se sostenga firmemente en la tierra, que ocupe un lugar tangible en el espacio, una coordenada exacta en los mapas. A diferencia de cualquier otro oficio, en el de escribir no hay apenas trato alguno con instrumentos y con cosas materiales —hasta la antigua hoja de papel es ahora un rectángulo blanco iluminado en una pantalla—, así que quien se dedica a él siente con frecuencia una nostalgia o una envidia de todo lo que sea tangible, lo que requiera destrezas manuales más allá de la única y muy simple de pulsar con los dedos las letras de un teclado. [...]

Pero un día el escritor, la escritora, decide levantar una casa real, con cimientos, muros, habitaciones, vistas de proximidades y de lejanías; un refugio contra la intemperie del mundo y contra las inseguridades y las fantasmagorías incurables de su propio oficio, un lugar de trabajo que también lo sea de reposo y huida, una torre bien defendida en la que vivir rodeado por las estanterías de una biblioteca, como la torre circular del señor de Montaigne. Cuando ya había levantado una parte considerable de los mundos de su literatura, Pérez Galdós se hizo construir su casa de San Quintín, en una ladera umbrosa frente al mar de Santander, y puso en los planos y en los pormenores de la decoración el mismo cuidado que ponía en elaborar la trama de una novela, o esos largos hilos narrativos que componían las secuencias de los Episodios. [...]

Emilia Pardo Bazán, que venía de una familia con blasones arcaicos, edificó su casa, y en ella su habitación propia, sobre la tierra de sus orígenes. Estaba influida por el historicismo romántico europeo, y por el ejemplo de Walter Scott en Escocia y Victor Hugo y Chateaubriand en Francia, y tal vez imaginaba para sí misma una posteridad de peregrinaciones de admiradores póstumos como la que había visto que disfrutaban esos escritores: esa piedad ilustrada y laica de quienes visitan los lugares donde vivió un novelista o un poeta y se conmueven viendo su escritorio, sus papeles, la ventana por la que miraban cuando se distraían del trabajo. [...]

El uno y la otra no dejaban nunca de escribir ni de intervenir en los debates públicos y seguían perfeccionando cada uno sus casas respectivas, su San Quintín o su Meirás, las dos torres de firmeza contra la intemperie, las aterradoras incertidumbres y sobresaltos de un país en el que la serenidad civil es tan precaria como el reconocimiento literario.

La casa que Galdós había amado tanto acabó derribada; sus papeles, sus muebles, sus cuadros, sus libros, todo disperso. De San Quintín solo queda el azulejo con el nombre. La biblioteca grande y generosa de Emilia Pardo Bazán acabó sirviendo de decoración de las paredes en la residencia de un tirano oscurantista menos aficionado a la lectura que a rezar el rosario y a ver el fútbol en un televisor mezquino en blanco y negro. Las peregrinaciones literarias están pensadas para países menos inclementes. Lo único firme que construyeron los dos fueron sus casas de palabras.